



*Me llamo BLUE*



*Aquí empezó la aventura de mi vida*

*...Nací en una casa de aldea de Asturias. En aquel paradisíaco lugar nos cuidaba un matrimonio muy responsable y cariñoso. Allí crecí hasta los tres meses y medio, jugando con mis dos hermanos, en un lugar verde rodeado de árboles, sin ninguna preocupación ni temor. Rondaba por allí un perro de caza que no nos hacía el más mínimo caso, tan sólo era un elemento móvil del paisaje.*

*Los días transcurrían felices hasta que, cuando apenas tenía 3 meses, se llevaron a mis hermanos y me quedé sola con mi madre que empezó a hacer su vida casi como si yo no existiera. Nos había enseñado a lavarnos, a cazar, a subir a los árboles... ya se suponía que debíamos ser independientes. Mis hermanos tal vez lo fueran, pero yo aún no. Los echaba de menos, añoraba nuestros juegos, nuestras peleas cariñosas y los mimos de nuestra madre. Mis cuidadores jugaban conmigo y me mimaban, pero no era lo mismo.*

*Un día, sin saber por qué, me encerraron en una jaula y me subieron al coche en el que ellos se iban a menudo de allí, volviendo más tarde de no sé dónde. Intrigada y algo nerviosa pasé muchas horas, pero confiaba en los únicos humanos que había conocido hasta ese momento. Estaban conmigo, me iban hablando y su tono de voz me tranquilizaba. Después de un tiempo que se me hizo larguísimo, bajamos del coche, me sacaron de la jaula, y me pusieron en brazos de una persona parecida a mi cuidadora.*

## Me llamo BLUE

*Parecía contenta y feliz de tenerme, me hablaba sin parar y me besuqueaba. Yo aún no lo sabía, pero ése iba a ser mi nuevo hogar... había ido a parar muy lejos, nada menos que a Villena, Alicante.*

*Por fin me posaron en el suelo. Todo olía distinto y todo era nuevo, empecé a investigar, a reconocer el nuevo lugar. Todo iba bien hasta que vi un perro que me observaba. Me asusté, pero él ni se inmutó, no se movía, sólo me miraba.*

*Recordé aquel ser que formaba parte del paisaje de mi casa natal, pero éste no parecía formar sólo parte del paisaje, éste me miraba y yo no sabía por qué. Por primera vez en mi vida sentí miedo, ¿representaría una amenaza para mí?*

*Esa noche dormí dentro de la casa, me pusieron una camita con comida y bebida al lado y pasé así mi primera noche lejos de mi madre. Me sentía indefensa, llena de intrigas y de temores. Empezaba mi vida de adulta, tenía que demostrarme que realmente ya era independiente y sobre todo, tenía que ser fuerte. A la mañana siguiente, después de otra sesión de mimos humanos, me dejaron de nuevo salir al jardín. Era bonito, aunque no tan grande como el de mi infancia y totalmente diferente. No reconocía las fragancias que percibía, todo olía distinto. Los aromas de eucalipto, roble, manzano y castaño, no me llegaban, sólo respiraba perfume de los árboles entre los que más adelante jugaría: pinos, moreras, sauces y cipreses.*

## Me llamo BLUE

*Busqué desesperadamente a mi madre con la mirada pero no la encontré, aunque sí estaba ese perro que seguía mirándome fijamente.*

*Con más curiosidad que desconfianza fui husmeando por todo el territorio, durmiendo por las noches dentro de casa y haciéndome poco a poco la dueña del jardín durante el día. El perro, aunque seguía vigilándome, se paseaba cerca de mí pero sin acercarse más de lo que yo podía considerar peligroso. En poco tiempo me integré totalmente en aquel lugar.*

*Cuando se fueron mis primeros cuidadores, yo ya le había tomado cariño a la besucona; se llamaba Pilar, y ella a mí, tras un pequeño debate familiar, me llamó BLUE.*

*Después de haber estado reduciendo poco a poco la distancia con el perro durante este periodo de adaptación, me armé de valor y me acerqué hasta olerle el hocico. Fue un momento temido pero necesario, él parecía estar esperándome. Lo repetí varias veces hasta que me convencí de que no me haría daño y me quedé junto a él. Necesitaba algún gato para sentirme bien, pero como no lo había, mi necesidad de compañía me hizo superar mis temores e intentar hacer amistad con ese ser extraño, que no se me acercaba si yo no lo hacía, pero que seguía mirándome casi de continuo. Me lo puso muy fácil, él deseaba tanto como yo el tener a alguien cerca, y así fue como conocí a HUGO, un cocker blanco y negro, bonachón y tranquilo, que se convertiría en mi mejor amigo.*

II-HUGO Y YO



*No sólo perdí el miedo a mi perro, sino que nuestra relación se fue estrechando cada día más, no me despegaba de él y hasta descansábamos juntos en su caseta. Mi cuidadora me creyó capaz de desenvolverme bien bajo la vigilancia de HUGO y empezó a dejarme libre las 24 horas. Empecé así a disfrutar más tiempo de su compañía, descubriendo con él la oscuridad, la vida nocturna y los misterios de la noche.*

*Él me aportaba una seguridad total, sustituyó por completo a mi madre con su protección, a mis hermanos con nuestros juegos y a todo lo que pudiera desear tener.*

*De nuevo no temía a nada ni a nadie, HUGO estaba siempre ahí velando por mi bienestar.*

*Me llamo BLUE*



*Yo te muerdo*



*Tú me muerdes*

## Me llamo BLUE

*Poco a poco, mi carácter felino me guió hacia conductas algo diferentes de las que tenía HUGO, me apetecía ir de caza por las noches: me esperaban ratoncitos, topos, pájaros.... al fin y al cabo, mi madre me había enseñado a cazar, a aportar alimentos frescos a mi dieta. Algo en mi interior me pedía insistentemente que fuera en busca de presas. Empecé entonces a salir de mi hogar, a adentrarme valientemente, pero con precaución, en los alrededores de la casa.*

*Había mucho terreno salvaje por explorar, lleno de sorpresas, lugares interesantes para conquistar y mucha fauna para rastrear. Todo perfecto para satisfacer mis instintos más primitivos. Cuando la caza era abundante, llevaba presas a HUGO, pero él no demostraba interés ni le gustaba jugar con ellas, ni comérselas. Su comportamiento era muy diferente del mío pero no me molestaba, simplemente Él era así, y así me gustaba.*

*Un día dejé un ratoncito vivo en el porche y se coló dentro de la casa, jejejeje.....Pilar tardó casi una semana en atraparlo, se escondió en los armarios de la cocina y no había manera de hacerlo salir. No se enfadó, entiende que los gatos somos así y desde entonces, si oye mi maullido de cazador con presa, mira el porche antes de abrir la puerta (no puedo evitar hacer saber a los demás que he conseguido comida por mis propios méritos, aunque eso me cueste que en más de una ocasión, si llevo algún animal vivo aún, me lo quiten y le devuelvan la libertad).*



## Me llamo BLUE

*Mi vida transcurría felizmente entre besuqueos humanos, juegos con HUGO, descansos en los arbustos bajo el ardiente sol de verano y aventuras en la penumbra de mi dominio de caza, siempre colmada de cariño y con comida en el plato a todas horas. Así llegó el primer invierno de mi vida. Los días empezaron a ser fríos y pasé de deleitarme con las siestas diurnas en la naturaleza, a buscar refugio al calor de HUGO en su caseta. A veces también entraba al garaje, del que me dejaban la ventana abierta. No me puedo quejar de la existencia que llevaba, siempre hacía lo que me apetecía, mi libertad era total.*

*La temperatura de las noches no era precisamente agradable, pero mi pelaje se espesó para ayudarme a soportarlas y poder seguir llevando el mismo tipo de vida que en verano: siestas a plena luz y aventuras entre las sombras de la luna.*

*Si he de comparar mi vida con la de los humanos, creo que estoy entre los más ricos del planeta: tengo AMOR, COMIDA Y LIBERTAD.*